

# CAMPAÑA COMUNISTA DE DESINFORMACION INTERNACIONAL

por JURAJ DOMIC K. \* \*\*

Como es bien sabido, el Partido Comunista proyecta utilizar políticamente la próxima visita del Papa a Chile. Con este objetivo ha diseñado detalladamente una campaña de desinformación, tanto en el nivel nacional como en el internacional. Nos ocuparemos de ese segundo plano.

En el esquema de la utilización política, la presión comunista internacional sirve primordialmente de apoyo al objetivo básico, que es precisamente la utilización política interna.

## OBJETIVO INTERNO

No es novedad que los partidos políticos de izquierda, secundados más bien en la sombra por el PC, se proponen “esperar políticamente al Papa”, y al respecto ya se han realizado diversas acciones de todos conocidas. Para la visita misma, se trata de mostrar al Papa el “país real”, de “represión y violencia”, imagen creada y provocada artificialmente por la llamada movilización de masas.

El vocero de una delegación del Comando Nacional de Trabajadores, Ariel Urrutia, que en febrero realizaba una gira por el exterior, declaró abiertamente dicha intención. Expresó

\*JURAJ DOMIC K: Sovietólogo chileno. Investigador del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile. Columnista del diario *La Nación*.

\*\* *Este artículo fue publicado en el diario La Nación los días 11 y 18 de marzo de 1987.*

que durante la visita del Papa “sabremos cómo hacernos oír. Es más: la visita seguramente acrecentará la movilización social en el país”.

El dirigente del CNT Rodolfo Seguel, en entrevista telefónica exclusiva con Radio Moscú (4 marzo '87), reveló que durante la visita del Papa el Comando tendría una “presencia activa en todos los actos y (que iba a) concertarse en las regiones donde va a estar presente Su Santidad”. En esta línea, detalló a Moscú desde Santiago una serie de acciones de masas a realizarse durante marzo.

Por su parte, el secretario general del PC de Argentina, Athos Fava, declaró el 5 de marzo, al día siguiente de una muy prolongada entrevista con Gorbachev, que en Chile “con la llegada del Papa habrá muchas movilizaciones”. Es de anotar que en la citada reunión a alto nivel se trataron detalladamente los problemas del Movimiento Comunista Internacional y “la solidaridad antimperialista a escala regional”. Ello indica, sin dudas, que en Moscú se ha estado trabajando en la planificación de esta “solidaridad” con vistas a la visita papal.

Para que no quepan dudas, en un documento fechado el 23 de enero de este año el Frente Manuel Rodríguez llama a “prepararse para las grandes movilizaciones de masas convocadas por distintas organizaciones democráticas con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II”. Al día siguiente, algunos detenidos del Frente anuncian desde la Cárcel Pública que la organización se está preparando para “estar en activo combate” cuando llegue el Papa, para que vea que “el pueblo chileno no está pasivo”.

## PRESION INTERNACIONAL

La agitación interna programada está recibiendo el apoyo sostenido de una campaña internacional de desinformación

formulada en diversos frentes de acción. Puesto que esta empresa es de gran envergadura, nos limitaremos a señalar solamente algunos ejemplos destacados en las diversas esferas de actividad, todas ellas promovidas o utilizadas por el Movimiento Comunista Internacional.

En este plano, el objetivo final es cercar psicológicamente al Papa y sus asesores, asediándolos directa e indirectamente por intermedio de personajes influyentes, medios de comunicación de masas, visitas episcopales, campañas de cartas y mensajes, conferencias internacionales, etc. Se trata, fundamentalmente, de erosionar la burocracia vaticana, crearle crecientes recelos sobre la verdadera situación en Chile, hacerla vacilar, engendrar escrúpulos y dilemas artificiales ante la cuestión de los derechos humanos. Se busca, en el fondo, producir un clima previo de agitación multifacética que pueda precipitar situaciones que obliguen a pronunciamientos papales de carácter político.

## DECLARACIONES ECLESIASTICAS

Si bien no se puede ni siquiera sospechar que algunos jerarcas o sacerdotes de la Iglesia chilena se encuentren comprometidos en la campaña comunista, también es cierto que a veces emiten ciertas declaraciones que resultan inoportunas, apasionadas o imprudentes. Naturalmente, sus palabras y actitudes son ampliamente difundidas por los medios de información internacional del comunismo. A comienzos de diciembre del año pasado el cardenal Raúl Silva Henríquez se reunió con exiliados chilenos en Viena. Días después, el 9 de ese mes, en entrevista por Radio Vaticano, expresó su convicción de que “la visita del Santo Padre tendrá una gran importancia, no sólo para el respeto de los derechos humanos, sino también para el retorno a la democracia”, sosteniendo que el Papa “tendrá una influencia notable en Chile”, desde el punto de vista político, se entiende.

Días más tarde, el obispo de Concepción, Manuel Santos, declaró, según Radio Moscú (11 dicbre. '86), que en Chile hay una "cultura de la muerte, caracterizada por la tortura, el asesinato y la desocupación". En estas declaraciones, hechas en Alemania Federal, el obispo Santos calificó de "permanente el incremento de la violencia en Chile".

Paralelamente, el sacerdote por el socialismo Pierre Dubois, expulsado de Chile, desarrollaba en Europa una intensa agitación. En octubre de 1986, cuando el Papa se encontraba en Lyon, le pide que visite "la casa del crimen" en Santiago, donde murió el padre André Jarlan. En diciembre, Dubois es invitado a Ginebra por la "Comisión de Iglesias para el Tercer Mundo", para ofrecer una serie de conferencias explicando "la represión en Chile"...

Terminando con estos ejemplos, señalemos que el jefe en Europa de la Pastoral de la Iglesia Católica de Chile para los Exiliados, el sacerdote chileno Luis Caro, señaló (Radio Moscú, 21 feb. '87) que las recientes listas de personas autorizadas para retornar al país "tienen un objetivo político y no humanitario y están relacionadas con la próxima visita del Papa a Chile". Caro expresó que las listas "buscan crear una falsa impresión de respeto a los derechos humanos".

## PRESIONES DIRECTAS SOBRE EL VATICANO

Esta intensa campaña de largo aliento de influencia y desinformación ha buscado particularmente penetrar directa o colateralmente en el mismo Vaticano. Para el efecto, se ha utilizado a gente de izquierda, dirigentes comunistas, altos prelados, organizaciones diversas, etc. Sin pretender agotar la lista, se proporcionarán algunos ejemplos destacados.

—A fines de octubre de 1986, Verónica Denegri, madre del joven quemado Rodrigo Rojas, es recibida en el Vaticano

por el cardenal Roger Echeagaray, presidente de la Comisión Pontificia Justicia y Paz.

—El mes de diciembre del año pasado registró una gran actividad de presión comunista internacional sobre el Vaticano. Las acciones comenzaron prácticamente con una huelga de hambre en una iglesia de París, con el fin de promover una corriente de solidaridad nacional e internacional para obtener la liberación de los terroristas presos en Chile, antes de la venida del Papa.

—A comienzos de diciembre de 1986 el cardenal arzobispo de Argel comunicó que apoyará en el Vaticano la petición “para que el Pontífice exija al gobierno militar la no aplicación de la pena de muerte contra los opositores políticos”. Obsérvese que el señor cardenal no habla de terroristas, sino de “opositores”.

—A mediados de diciembre se entrevista en el Vaticano con monseñor Silvestrini —jefe de una comisión pontificia de relaciones exteriores— el presidente del “Comité Interparlamentario por la Democracia en Chile”, de Italia. Una delegación de dicho Comité regresaba de Chile, y uno de sus integrantes, el sacerdote Gianni Valedosso, de la Comisión de Derechos Humanos de Italia, calificó al Presidente Pinochet como “uno de los principales criminales de la humanidad”.

—Una delegación del MDP de Chile (comunistas, socialistas y miristas), encabezada por la dirigente del PC Fanny Pollarolo, se entrevista alrededor del 10 de diciembre, en Roma, con el cardenal Martini.

—También en diciembre, en La Habana, el máximo dirigente del terrorista MIR, Andrés Pascal Allende, se reúne con el nuncio papal en Cuba. Le entrega una carta para el Papa, solicitando que interceda por los terroristas presos en Chile.

—En Holanda se instala una oficina de desinformación para promover la campaña “Chile, Iglesia y Tirano”, destinada

a documentar a los organismos de Iglesia sobre la visita del Papa y la situación de los derechos humanos en el país. A principios de este año se da comienzo a una campaña de envío masivo de cartas al Papa; en el texto-modelo se dice, entre otras cosas: "En Chile se asesina, se tortura, se persigue, se destierra" y se solicita al Papa que "lleve a Chile la crítica de esta injusta situación, para que su visita no sea utilizada por la tiranía en favor del terrorismo estatal".

—En la revista del PC de Chile editada en España, "Araucaria", N<sup>o</sup> 36, aparecida a principios de 1987, se dedica considerable parte del material a cuestiones religiosas, en relación con la próxima visita del Papa. Hernán Soto escribe sobre "Iglesia y Dictadura"; Mario Boero presenta un estudio sobre la teología en Chile y aparecen diversos análisis de Enrique Correa y José Antonio Viera-Gallo.

—A fines de enero de 1987 los dirigentes comunistas chilenos Mireya Baltra y Ricardo Fonseca se entrevistan en La Habana con el nuncio papal Giulio Einaudi. Se conversa sobre la próxima visita del Papa a Chile y le entregan documentación sobre la situación de los derechos humanos en el país.

—En un acontecimiento sin precedentes y que demuestra la capacidad comunista de penetración, el dirigente de la Comisión Política del PC de Chile, Orlando Millas, residente en Moscú, es recibido a fines de enero, en el Vaticano, por el cardenal Echegaray. Millas denunció una supuesta campaña del Gobierno de Chile contra la Iglesia, abogó por el fin del exilio y se explayó sobre la cuestión de los derechos humanos en el país. También solicitó que un grupo de exiliados comunistas fuera recibido por el Papa antes de partir a Chile.

—En una gran maniobra, la directiva de Amnistía Internacional logra reunirse en audiencia privada con el Papa el 5 de febrero y le entrega documentos sobre las supuestas violaciones de los derechos humanos en Chile.

—Durante la segunda semana de febrero, la dirigente Gladys Acosta, de la “Agrupación de Familiares de Presos Políticos” de Chile, se entrevista con una serie de obispos italianos y es recibida en el Vaticano por la Comisión Pontificia Justicia y Paz.

—A mediados de febrero el obispo de Nogara, Italia, Aldo del Monte, produce un documento dirigido al Vaticano en el cual afirma que en Chile hay represión sistemática, prisiones, tortura, exilio, etc.

## MEDIOS SOVIETICOS DE COMUNICACION

Como es de suponer, en la empresa de desinformación masiva sobre la visita papal a Chile juegan un rol de primera importancia los medios soviéticos de comunicación, y también los de los demás países de la órbita comunista, en particular las emisiones de Radio Moscú dirigidas a Chile.

La temática no es muy variada y gira en torno a ciertos puntos de continua repetición. Radio Moscú asegura que existe “una operación de guerra psicológica ideada por la dictadura para utilizar en su favor la próxima visita del Papa” y que “se busca así justificar la represión, las detenciones, las restricciones que la dictadura se propone implantar en torno a la visita” (Radio Moscú, 20 enero '87). Por otra parte, se anuncia que “el pueblo se moviliza para dar a conocer al Papa las violaciones de los derechos humanos” (Radio Moscú, 27 enero '87). Ante ello, se denuncian las “tentativas de la dictadura de cercar al Pontífice, de aislarlo del país real” (10 febrero '87).

En un plano distinto, y ya con pretensiones de seriedad académica, Radio Moscú buscó el concurso de algunos propagandistas pertenecientes a la dirigencia comunista chilena en el extranjero.

El 4 de diciembre de 1986 se inicia una serie de charlas de

Orlando Millas, el “experto” del Comité Central en cuestiones religiosas. Bajo el petulante título de “Los comunistas chilenos ante los procesos de renovación surgidos en el cristianismo y particularmente entre los católicos”, Millas desarrolló durante varias jornadas su tema, tratándolo de manera insustancial y consignista. De lo poco rescatable, encontramos su revelación de que “en los últimos veinte años ha habido sacerdotes militantes del partido” y que “en cuanto a las Comunidades Cristianas de Base, es de común ocurrencia que tengan una amistosa convivencia con las células comunistas y sus respectivos radios de acción” (Radio Moscú, 5 diciembre '86).

Otro que se las da de “especialista” en asuntos de Iglesia es Pedro Vuscovic, que se presenta como profesor de filosofía de las universidades de Bolonia en Italia y de Lovaina en Bélgica. También por Radio Moscú (19 enero '87) dio su charla en torno a la visita del Papa, que tituló “Sobre el derecho del pueblo a la rebelión y aspectos de la historia de la Iglesia latinoamericana”. Detrás del título, nada importante, sólo propaganda barata. Vuscovic señala en parte que al pueblo, que tiene derecho a la autodefensa, “se le exige que sea inocente como una blanca paloma” en circunstancias que “la Biblia está llena de acciones de violencia, de violencia que el pueblo reivindica”. Dentro de este esquema —que es repetido en Chile por ciertos sacerdotes y hasta algunos obispos— lamenta que la intentona criminal contra el Presidente de la República haya sido un “atentado que por desgracia falló”.

## CONFERENCIAS INTERNACIONALES

Las conferencias internacionales de todo tipo, gubernamentales o no, la mayor parte de ellas patrocinadas o dominadas por el movimiento comunista, se constituyen en los vehículos más propicios para la desinformación contra Chile. En los últimos meses se han realizado, o se van a producir, varios en-

cuentros internacionales vinculados a nuestro país, en los cuales han predominado como tema central la visita papal, la presión directa o indirecta sobre el Pontífice y una campaña reforzada sobre la situación de los derechos humanos en Chile. Veamos algunos ejemplos.

—Entre los días 21 y 24 de noviembre de 1986 se realizó en Benveld, Holanda, un “Encuentro Internacional por el Retorno a Chile”. La reunión, organizada bajo cuerda por el PC, contó entre sus convocantes a la Pastoral del Exilio de la Iglesia Católica de Chile. Participaron representantes chilenos residentes en diversos países de Europa y se presentó una delegación desde Chile. La estrella del encuentro fue el miembro de la Comisión Política del PC de Chile Jorge Montes, que viajó para el efecto especialmente desde Moscú. En la reunión se resolvió enviar una carta al Papa, indicando la preocupación por la utilización política que el Gobierno haría de la visita; se expone también la “lucha en Chile”, los casos de los “presos políticos”, de los “desaparecidos”, etc.

—Otra reunión internacional comunista de importancia fue el consultivo del Comité Exterior de la CUT de Chile (CEXCUT), realizado en Viena, del 13 al 15 de febrero de este año. Allí se decidió que una delegación sindical chilena en el exilio intentaría ser recibida en el Vaticano antes del viaje del Papa a Chile.

—En Ginebra, mientras tanto, durante la reciente sesión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, se desplegó una gran campaña de desinformación contra Chile. El equipo de propagandistas y maquinadores entre bambalinas estuvo encabezado por el dirigente comunista José Cademártori, secundado por el radical filosoviético Hugo Miranda. Todas las delegaciones asistentes habían sido abundantemente aprovisionadas de una amplia documentación desinformativa sobre Chile. Por otra parte, los comunistas presentaron una serie de “testimonios vivos” de carácter espectacular sobre la “represión en Chile”, entre ellos el de la joven quemada Carmen Gloria Quintana

y el de Viviana Díaz, hermana de Víctor Díaz Caro, acusado de integrar el grupo de asesinos que atentó contra el Presidente Pinochet. Como es fácil suponer, toda la labor de esta maquinaria desinformativa, que culminó en una resolución desfavorable para Chile, en la presente coyuntura estaba destinada en gran parte a influir el ánimo y predisposición general del Papa respecto de nuestro país.

—La sesión de la ONU en Ginebra finalizó el 13 de marzo. Desde ese mismo día y hasta el 15 se realizó en Bolonia, Italia, una Conferencia Internacional de la llamada “Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar de Chile” (CIICJM). Esta entidad comunista de fachada se fundó el 29 de septiembre de 1973, a pocos días del pronunciamiento militar, y es una dependencia del Departamento Internacional del Comité Central de PC de la URSS. Desde que en marzo de 1974 realizó su primera gran reunión internacional en Helsinki, ha venido efectuando encuentros periódicos en diversos países del mundo, con asistencia de comunistas expertos —particularmente en el campo jurídico y los derechos humanos— y la presencia activa de variadas personalidades prosoviéticas, cripto-comunistas y compañeros de ruta en todo el mundo. Esta comisión cuenta con fondos ilimitados, a juzgar por la multimillonaria infraestructura que posee, las inmensas ediciones de libros y folletos desinformativos sobre Chile, en todos los idiomas, y la capacidad para desplazar y alojar a cientos de personas anualmente por todo el mundo.

La reunión de Bolonia estuvo destinada fundamentalmente a subrayar la campaña desinformativa sobre los derechos humanos en Chile en vísperas de la visita del Papa. Ya el 7 de enero, en la reunión del Secretariado de la CIICJM, en Helsinki, se analizó la situación en Chile y se aprobaron los ya preparados “documentos de denuncia” sobre los derechos humanos. Estos materiales, producidos por los expertos de la Comisión y organismos anexos, comenzaron a circular de inmediato por todo el

mundo y sirvieron como instrumentos de apoyo desinformativo en la reunión de la ONU en Ginebra.

La sesión de la CIICJM de Bolonia, del 13 al 15 de marzo, fue coordinada desde Roma por el dirigente del PC de Chile Luis Valente Rossi. En la delegación chilena, de carácter "pluralista", aparecen como invitados: Volodia Teitelboim, Hortensia Bussi, Hernán del Canto, Benjamín Teplizky, Luis Maira, Ricardo Lagos, Eduardo Valenzuela, Gonzalo Rovira, Sola Sierra, Germán Correa, Dr. Juan Luis González, Jorge Alfaro, Máximo Pacheco, Alfonso Insunza, Pedro Felipe Ramírez, Ricardo Hormazábal y Manuel Sanhueza. Enviaron saludos escritos el cardenal Raúl Silva Henríquez y el Frente Terrorista Manuel Rodríguez.

Los comunistas confían que los resultados de esta comisión tengan el debido impacto y contribuyan al objetivo declarado de "esperar políticamente al Papa, en medio de una intensa movilización social". Ello, según indica la experiencia, significa en lenguaje comunista el despliegue masivo de la violencia y el terror.